

CONVIVENCIA Y DIVERSIDAD

Todas las personas somos diferentes desde muchos puntos de vista: edad, sexo, características físicas, orientación sexual, personalidad, aficiones, nivel de vida, creencias...

Desde la educación para la paz, se entiende la diferencia y la diversidad existente entre los seres humanos, como fuente de enriquecimiento personal y social cuando esa pluralidad se articula en virtud de relaciones cooperativas y solidarias. Asimismo, se acepta que tal diversidad conlleve, como consecuencia, divergencias, desencuentros y conflictos.

Así, es preciso dotar de las herramientas, habilidades y estructuras necesarias para afrontar los conflictos surgidos de la diversidad cultural.

Objetivos didácticos

- Reflexionar sobre la propuesta educativa intercultural como respuesta a nuestra realidad multicultural.
- Entender los conceptos de cultura e identidad y relacionarlos.
- Estimular la comprensión y empatía hacia las comunidades que viven la problemática de la inmigración.

Contenidos y actividades

6.1. De la realidad multicultural a la convivencia intercultural

Nuestras sociedades son, muy frecuentemente, multiculturales, es decir, formadas por un conjunto heterogéneo de grupos étnicos, culturales, lingüísticos o religiosos. Han existido movimientos migratorios desde el inicio de la humanidad, impulsados por diversos motivos: búsqueda de lugares mejores para asegurar la supervivencia, conquistas territoriales, comercio, proselitismo, etc.

Si a lo largo de la historia de la humanidad nuestro entorno territorial ha sido habitado por personas y grupos diferentes, por qué nos ocupa (i realmente nos preocupa) este fenómeno?

La atención hacia el hecho multicultural surge cuando una sociedad determinada empieza a percibir su realidad multicultural como generadora de conflictos que reclaman una solución para mantener la cohesión social. Esta preocupación inicial puede reconvertirse en un foco de atención positiva si se contempla como oportunidad de enriquecimiento intercultural o para reconocer los derechos humanos de las minorías que integran esa sociedad.

Además, la reciente preocupación por el multiculturalismo tiene raíces en el aumento de los procesos migratorios durante el siglo XX, impulsados por una ampliación de la comunicación entre todos los puntos del planeta, posibilitada, a su vez, por grandes avances técnicos, y el aumento de las desigualdades económicas y sociales a escala mundial¹.

Merece la pena analizar con más profundidad el origen de los procesos migratorios y ser conscientes que nuestro país también ha sido un pueblo emigrante por motivos políticos y económicos. Con este fin, proponemos trabajar la siguiente actividad con los alumnos:

Actividad 6.1: Cataluña inmigrada

Intención educativa: Reconocer los propios orígenes y tomar conciencia de que Cataluña es un país de donde muchas personas emigraron a lo largo del siglo XX. Considerar que los procesos migratorios no son nuevos y observarlos como fenómenos positivos y enriquecedores. Generar empatía hacia las personas desplazadas o inmigradas o hacia los miembros de minorías.

Tiempo estimado: 50 minutos

Material: Fotocopias de la ficha 7.1, mapamundi, mapa de la Península Ibérica, alfileres de diferentes colores, bolígrafos.

Desarrollo: De manera individual, cada participante investiga el origen de sus padres, abuelos y bisabuelos; así como de sus tíos, primos y hermanos. Se anota la información en una tabla donde se indique el grado de parentesco, lugar de nacimiento y de residencia actual.

En grupo, cada alumno indica en un mapa del mundo y en un otro de la Península Ibérica los lugares de nacimiento y de residencia de sus familiares y de sí mismo. Se diferencia expresamente los datos de nacimiento y residencia con alfileres de distinto color.

Evaluación: Motivar el diálogo entre los miembros del grupo/clase para interpretar la representación de orígenes y movimientos en los mapas. ¿Por qué hubo miembros de vuestras familias que abandonaron su lugar de nacimiento? ¿Quién formaría ahora el grupo, si sus antepasados no hubieran emigrado a Cataluña? ¿Qué pensáis de que se establezcan barreras para detener la necesidad de algunas personas de rehacer su vida en otro lugar? Si alguna vez habéis pensado en marchar al extranjero, ¿cómo os gustaría que os acogieran?

Si el educador/a lo considera oportuno, puede motivar la extracción de información sobre nuestras diversas raíces con el objetivo de revitalizar la memoria histórica de la comunidad.

Otras observaciones:

Esta actividad puede ampliarse con un análisis histórico de las causas de los movimientos migratorios en Cataluña durante el siglo XX o repasando los continuos movimientos migratorios que se han producido en la historia de la humanidad desde la prehistoria.

*Actividad extraída de la guía *Sanduk: Guía para la formación de educadores y educadoras en interculturalidad e inmigración*, editada por la Secretaría General de Juventud y la Fundación Jaume Bofill (www.entrecultures.org/04_calidos/04_sanduk.htm)

¹ Véase en los anexos el texto "falsos mitos de la inmigración".

La SOCIEDAD INTERCULTURAL está configurada por grupos culturales, nacionales, étnicos o religiosos que viven en un mismo territorio, manteniendo relaciones abiertas de interacción, intercambio y reconocimiento mutuo de sus respectivos valores y maneras de vivir. Requiere un proceso de tolerancia activa para lograr relaciones de poder igualitarias, en que cada persona tenga igual importancia y se respete su dignidad personal.

Nuestras sociedades son cada vez más multiculturales; sería deseable pensar que con el tiempo también se volverán más interculturales.

Sin embargo, la simple coexistencia física entre grupos étnicoculturales distintos no genera una convivencia social positiva, enriquecedora... intercultural. Es utópico dejar en manos del azar la consecución de tal ideal, a la par que peligroso: no intervenir puede producir asimilacionismos, racismos, guetos, etnocidios y resistencias culturales, lingüísticas y religiosas.

La realidad multicultural como conflicto

Esta situación puede analizarse desde las actitudes que adoptemos según el valor que se confiera a la identidad y a la pertenencia a un grupo. En función de una y de otra pueden producirse las situaciones siguientes:

Se considera importante mantener la identidad	
Guetización	+ Integración Convivencia solidaria
Se considera poco importante pertenecer a un grupo	Se considera importante la pertenencia
Marginación Exclusión	+ Asimilación
Se considera poco importante mantener la identidad	

La sociedad multicultural es aquella que vela para que la persona recién llegada se sienta integrada en el grupo mayoritario, que reconoce su identidad propia.

6.2. Una aproximación a los conceptos de cultura e identidad

6.2.1. La cultura

Existen múltiples definiciones de "CULTURA". Nos centraremos en el concepto que define cultura como el conjunto de significados mentalmente interiorizados a partir de las vivencias y relaciones sociales cotidianas que un grupo de personas tiende a compartir. Esta definición enfatiza que lo más importante de cada cultura no es su contenido visible

(producciones literarias, gastronómicas, artísticas, arquitectónicas...), sino su forma interna.

La forma interna está articulada por un número relativamente pequeño de significados comunes que explican el porqué de las conductas, actitudes, producciones, etc. de los miembros del grupo.

Asimismo, es interesante distinguir entre el concepto tradicional de cultura (persona instruida: culta; persona iletrada: inculta) y el punto de vista implícito, por el peligro que supone la división de poder entre clases “instruidas” y “populares”, entre sociedades “civilizadas” y “subdesarrolladas”.

El concepto de cultura es complejo, e intentar comprender otras culturas (incluso la nuestra propia) implica estudiar aspectos muy diversos de la vida. Además, cada persona vive la cultura de manera distinta. Cada persona es una mezcla de su cultura (o culturas), de las sus propias características individuales y de sus experiencias. Esta “mezcla” se enriquece con el contacto con otras culturas.

Otro aspecto fundamental de las culturas es, pues, su dinamismo. No existe ninguna cultura que no cambie o evolucione con el paso del tiempo. Entender que las culturas no son estáticas, sino dinámicas, es importante en diversos sentidos.

*“Cuanto más inmóvil y estanca permanece una cultura –por motivos diferentes (narcisismo, aislamiento físico...)- más se empobrece. Contrariamente, cuanto más abierta se muestre una sociedad al intercambio de concepciones culturales distintas, más se enriquece y madura, siempre que, naturalmente, se asegure un mantenimiento razonable de la identidad cultural propia. **La apertura cultural es, por tanto, un signo de madurez social.**”²*

Pero la actitud más correcta hacia las demás comunidades no siempre debe presuponer un respeto incondicional y acrítico (igual que no lo es una concepción acrítica de la propia cultura): a diferencia de las tesis relativistas, entendemos que los hombres y mujeres tienen necesidades que se atienden de diversa manera en función del modelo cultural en que están inmersas, pero existen unos valores universales (más allá de la cultura considerada) que interpretan lo que es justo o injusto, o lo que atenta contra la dignidad humana.

6.2.2. La identidad

Nuestra IDENTIDAD es la descripción que surge al responder a la pregunta “¿Cómo me defino?”. La descripción puede ser muy amplia, y es que, igual que la cultura, la identidad también está configurada por muy diversos aspectos o pertenencias, algunos más visibles que otros.

Pero la identidad no sólo está relacionada con la manera como nos percibimos, sino con la percepción que los demás tienen de nosotros.

² JORDÁN, *Multiculturalisme y educació*.

“Mi identidad es lo que hace que yo no sea idéntico a otra persona.”³

Últimamente, la idea de que la identidad sea inmutable, invariable en el tiempo, está poco aceptada. De la misma manera que la cultura, nuestra identidad es variable, dinámica... plural. Por poner un ejemplo simplificado: al mirar un partido de fútbol podemos sentir que nuestra identidad está básicamente conformada por el aspecto “soy fan de tal equipo”, pero, al cabo de dos horas, al salir con nuestros amigos y amigas, en nuestra identidad adquiere peso muy importante nuestra sexualidad o el lugar donde nacimos...

A pesar del dinamismo de los dos conceptos, “IDENTIDAD CULTURAL “ se define como aquellos aspectos de nuestra identidad que han sido y están marcados por el entorno cultural donde hemos nacido y nos hemos desarrollado.

“La sociedad intercultural es aquella en la que el origen cultural es un punto de partida, y no un objetivo imposible de modificar. Así, cada individuo construye su propia identidad a partir de sus experiencias personales del itinerario particular que va forjando con multitud de estímulos de gran diversidad.”⁴

La actividad propuesta a continuación pretende trabajar la idea de identidad con los alumnos.

Actividad 6.2: La cebolla

Intención educativa: Reflexionar sobre las bases que configuran la propia identidad y darse cuenta de la dificultad de concretar los aspectos que nos conforman como somos. Descubrir la diversidad del grupo y buscar similitudes entre todos.

Tiempo estimado: 50 minutos

Material: ficha 7.2

Desarrollo: El educador/a distribuye a cada participante una copia de la ficha 7.2. Cada persona se imagina a sí misma como una cebolla, con diferentes capas, y clasifica de 1 a 5 (de mayor a menor importancia) los aspectos principales que la definen.

A continuación, se forman grupos de 5 o 6 personas. Cada grupo compara similitudes y diferencias en los aspectos que cada persona ha identificado y determina los elementos utilizados para definir las distintas identidades. Por ejemplo: roles que adoptamos (hijo/a, amigo/a, estudiante...), aspectos que podemos elegir (gustos musicales, afiliación a un partido político, ropa que vestimos...), lugar donde hemos nacido o residimos, sexo, religión, pertenencia a un grupo étnico o minoría...

Cada grupo expone a la clase los elementos utilizados para definirse.

Evaluación: ¿Qué jerarquía habéis establecido entre las distintas “capas” de identidad? ¿Pensáis que esta jerarquía es inmutable? ¿Qué motiva que a veces sintáis una pertenencia más importante que otra? ¿Cuál es el proceso de construcción de la identidad? ¿Se trata de un proceso social?

³ MAALUF, Amin, las *identidades que maten. Per una mundializació que respecti la diversidad*.

⁴ ESOMBA, Miquel A. *Sanduk*

La identidad de cada uno, más allá de los elementos que figuran en el "documento de identidad" (DNI), está constituida por diversas pertenencias: pertenencia a una tradición religiosa, nacionalidad, grupo étnico o lingüístico, familia, profesión, clan, cuadrilla de amigos, a cierto entorno social... Toda persona resulta de la combinación de estos elementos o pertenencias. Sin embargo, en algunos momentos, una pertenencia determinada (nación, religión, clase...) se hincha, esconde todas las demás y se impone con el nombre de "identidad"; entonces, esa pertenencia lo es todo.

También es importante resaltar la diversidad en la manera como cada individuo percibe su propia identidad, y cómo esto puede no estar directamente relacionado con la cultura a la que pertenecemos.

También es interesante subrayar los puntos en común existentes entre diferentes personas. ¿Qué provoca que las personas, siendo tan diferentes, podamos convivir juntas? ¿Es conflictiva la diversidad? Si es así, de qué manera se puede afrontar el conflicto?

Otras observaciones:

Para profundizar sobre la identidad y su relación con el concepto de uno mismo y la estima, véase el capítulo 2.

** Actividad adaptada de "All different all equal. Education pack: ideas, resources, methods and activities from informal intercultural education with young people and adults", European Youth Centre.*

Es muy recomendable el ensayo de Amin Maaluf sobre la identidad en el libro "*Les identitats que maten. Per una mundializació que respecti la diversidad*", del cual se incluye un fragmento en el compendio de textos de los anexos.

6.3. Sobre la imagen del otro

Como se ha comentado, en nuestra identidad juegan un papel esencial las percepciones que los demás tienen de nosotros. Puede suceder que la etiqueta que se nos atribuya no sea de nuestro agrado. Clasificamos a los individuos en grupos porque necesitamos sentirnos diferentes a los demás: necesitamos atribuir a nuestro grupo (clase, familia, amigos...) valores que retornen una imagen positiva de nosotros mismos.

El peligro consiste en evaluar negativamente quienes no forman parte de nuestro grupo. Asignar a los individuos una categoría los priva de la posibilidad de ser otra cosa.

Detenerse en los mecanismos que promueven que se etiquete a las personas o grupos conduce a conocer mejor el complicado sistema de relaciones sociales y de poder, que posibilitan este tipo de respuesta. Por este motivo, clarificaremos los conceptos de "estereotipo", "prejuicio" y "etnocentrismo". Tales maneras de percibir a los demás pueden tener repercusiones tan negativas como la discriminación, el racismo o la xenofobia.

El ETNOCENTRISMO es el convencimiento de estar en posesión de una cultura superior a las demás. A través del prisma del etnocentrismo se piensa que los valores y manera de vivir propios son universales y convenientes para todos los pueblos, y que los "demás" son demasiado ignorantes para comprender esta evidencia. Debido al etnocentrismo,

algunas culturas pueden parecernos exóticas o atractivas, pero como las percibimos con prejuicios y estereotipos negativos, las rehusamos⁵.

Los ESTEREOTIPOS son creencias o ideas compartidas por un grupo respecto a otro. Un estereotipo es un conjunto de características que definen a un grupo, normalmente en virtud de sus comportamientos, costumbres... los estereotipos permiten simplificar la realidad: "estos individuos son gandules", "la gente de ese barrio es muy peligrosa", "los de aquella región son muy simpáticos"...

Muy probablemente alguien del grupo pueda serlo, pero ¿todos? Los estereotipos se basan en la generalización y, a veces, también se utilizan respecto a un grupo en el que nos incluimos, con el fin de sentirnos más fuertes o para disculpar nuestras debilidades: "¿Qué le voy a hacer? ¡Aquí somos todos así!".

Los estereotipos se caracterizan por los atributos siguientes:

- Son muy resistentes a los cambios
- Simplifican la realidad
- Generalizan
- Completan la información cuando ésta es ambigua
- Orientan las expectativas
- Se recuerda con mayor facilidad la información de un estereotipo congruente, que la que no lo es.

El PREJUICIO es un juicio que se emite con relación a otra persona u otro pueblo que se desconoce en realidad y, por tanto, se basa en la suposición. Los prejuicios pueden ser positivos o negativos, se inculcan en el proceso de socialización y, en consecuencia, son difíciles de modificar o de suprimir, por lo cual, es importante ser conscientes de tenerlos.

Los prejuicios y los estereotipos cumplen diversas funciones:

- Ayudan a evaluar nuestras propias culturas, así como otras culturas y maneras de vivir.
- Rigen los tipos de relaciones que nuestra cultura mantiene con otras culturas.
- Justifican el trato y la discriminación que ejercemos hacia individuos de otras culturas.

Existen multitud de actividades que pueden ayudar a los alumnos a darse cuenta de la construcción de la imagen de los demás mediante prejuicios, estereotipos o perspectivas etnocéntricas. A continuación, se propone un ejercicio sencillo, pero os animamos a descubrir o inventar otros nuevos.

Actividad 6.3: Pongamos etiquetas

Intención educativa: Explorar la relación entre lo que se espera de nosotros y la manera como nos comportamos. Tomar conciencia de las repercusiones de nuestro propio comportamiento en el de los demás. Discutir sobre las consecuencias de los estereotipos.

Tiempo estimado: 50 minutos

Material: una etiqueta adhesiva con un adjetivo para cada participante.

⁵ El texto "Els Papalagi" que trobareu en los annexes il·lustra muy bé aquest concepte.

Desarrollo: El educador/a coloca las etiquetas en la frente de los participantes sin que éstos vean lo que hay escrito.

Posibles etiquetas: irresponsable, espiritual, estúpido, inteligente, violento, líder, simpática, optimista, "fantasioso", "aguafiestas", romántico, "pelota", conciliador, tímido, charlatán, organizadora, pesada, etc.

A continuación, se propone al grupo la siguiente tarea: preparar una exposición, una manifestación, un debate... El organizador/a de la actividad explica que, mientras realicen la tarea encomendada de la mejor manera posible, cada persona del grupo debe relacionarse con los demás en función de la característica escrita en la frente. Esto debe hacerse sin pronunciar la característica asignada a la persona con quien se trata.

Al final de la actividad, cada participante debe intentar adivinar la característica que se les ha asignado.

Evaluación: es muy importante que cada persona del grupo tenga la oportunidad de expresarse y explicar cómo se ha sentido. Puede empezarse preguntando qué característica piensan que tienen escrita en la frente y después pasar a otros aspectos de la actividad:

¿Qué habéis sentido durante la actividad? ¿Ha sido difícil tratar a los demás en función de su etiqueta? ¿Qué etiquetas ponemos nosotros a las personas? ¿Qué repercusiones tienen sobre ellas y sobre el modo de percibir las?

Otras observaciones:

Esta actividad puede generar fuertes emociones, así que debe ponerse atención a la etiqueta que se entrega a cada participante. El objetivo de esta dinámica no es potenciar actitudes negativas, en forma de estereotipos o prejuicios, que puedan vivirse en el grupo. Así que debe evitarse asignar etiquetas que refuercen este tipo de percepciones ya existentes dentro del grupo.

El ejercicio puede continuarse proponiendo a los alumnos que reflexionen sobre los conceptos de "racismo", "xenofobia" o "discriminación", para intentar adivinar la relación entre tales actitudes o ideologías y los estereotipos, prejuicios o el etnocentrismo.

Puede terminarse el debate comentando los estereotipos sobre Donostia-San Sebastián, reflexionando si reflejan la realidad o no.

También es interesante realizar dinámicas que ayuden a reflexionar sobre los estereotipos y prejuicios que alimentan los medios de comunicación. Otro tema de importancia es el análisis del lenguaje que utilizamos, ya que no es neutro y refleja concepciones culturales etnocéntricas y problemas socioeconómicos estructurales. En este sentido, puede preguntarse, por ejemplo, quién se considera "inmigrante" y quién "extranjero" en los medios de comunicación.

Esta actividad está basada en una idea extraída de Curriculum Resources Pack: Cultures and Lifestyles, de la Dorset Education Service, Dorset, Inglaterra. También puede hallarse en la Alternativa del juego 2 (Ficha 4.23).

6.4. La propuesta de educación intercultural: otros modelos sociales son posibles

La educación intercultural es una corriente pedagógica relativamente nueva (en nuestro país no cuenta con más de una década), que se plantea como objetivo la formación de las personas para que adquieran una competencia cultural madura, es decir, un bagaje de contenidos (conocimientos, aptitudes y actitudes) que los capacite para funcionar

adecuadamente en nuestra sociedad, multicultural y multilingüe, con el objetivo de que se convierta en intercultural.

Lo que importa no es que los alumnos lleguen a conocer muchas culturas, ni que en los currículums se multipliquen las referencias a diferentes culturas. Lo que realmente importa es que todos los alumnos desarrollen un conjunto de capacidades que les permita, cotidianamente, convivir con personas diferentes, resolver los conflictos que puedan surgir fruto de esta diversidad, enriquecerse a través de esos contactos, ejercitar el análisis crítico respecto a ciertos aspectos de otras culturas y también de la cultura propia, abrirse a horizontes más amplios sin olvidar las raíces culturales propias, y adoptar actitudes y conductas solidarias en cuanto a las aspiraciones legítimas de las minorías.

“El termómetro que mide el grado de competencia cultural es la disposición de convivir en la realidad cotidiana con quienes son diferentes...”

Sintetizando, se puede afirmar que la educación intercultural se plantea como objetivo global favorecer y fortalecer las bases de las relaciones mutuas entre distintas sociedades y también entre grupos culturales mayoritarios y minoritarios.

Lograr este objetivo implica:

- Asegurarse de que la diversidad esté basada en la igualdad y no sea una justificación de la marginación.
- Esforzarse por reconocer las diversas identidades culturales y promover el respeto de las minorías.
- Resolver los conflictos de manera pacífica y *noviolenta*.

No obstante, debe irse con tiento y no caer en reducir la realidad a una única perspectiva: la culturalista.

No se debe olvidar la importancia de otros factores, tales como los políticos o económicos, en la generación de desigualdad e injusticias, más aún cuando la inmigración posee un carácter más socioeconómico que sociocultural. Sobre esta base, se puede deducir que una situación de integración y de cohesión sociocultural sólo se producirá en caso de que la población vea satisfechas sus expectativas de orden económico y político.

La discriminación, la xenofobia y el racismo también se cimientan en fuentes de violencia estructurales y desequilibrios de poder.

¿Qué rol debe jugar la escuela para favorecer la convivencia de modelo intercultural?

6.5. La ciudad: mar de personas, confluencia de culturas

Desde las primeras páginas, se ha subrayado que nuestra realidad es multicultural y que, simultáneamente, las culturas cambian y se alimentan con multitud de aportaciones diversas.

En este apartado se pretende poner énfasis en el contexto, especialmente rico en culturas e intercambios, que es el espacio urbano. Las ciudades son paradigmas de mestizaje, donde la multiculturalidad forma parte de la cotidianidad.

La próxima actividad toma la ciudad como elemento rico en aprendizajes interculturales... El entorno en que vivimos ofrece grandes posibilidades para comprender mejor cómo construye cada uno su intimidad y su calidad de ciudadano. Este es, en definitiva, un buen espacio para traducir los principios de solidaridad y fuerza civil en acción.

Actividad 6.4: Nuestra ciudad, muestra viva del intercambio de culturas

Intención educativa: Entender que las culturas no son estáticas, sino que son fruto de diversos intercambios. Deshacer los estereotipos “esencialistas” sobre nuestra cultura. Reconocer en nuestra ciudad los elementos que describen, con pistas, las distintas culturas que en ella conviven y han convivido. Preguntarse por el significado del concepto de “cultura tradicional”.

Tiempo estimado: 3 horas

Material: Muy diverso en función del tipo de exposición que se realice.

Desarrollo: En pequeños grupos (de 5 o 6 personas) se propone realizar una búsqueda en el barrio o la ciudad que permita descubrir elementos de relación entre culturas diversas.

La búsqueda debe desarrollarse en dos ámbitos temporales (cada grupo trabajará uno.)

En cada ámbito se pueden definir temas distintos:

- El pasado (hasta los años 80)
 - Los nombres de calles y monumentos
 - Las tradiciones
 - Las fiestas
 - La gastronomía
 - La lengua
 - La música
 - La arquitectura
 - El vestido
 - Los templos
 - Las ciencias
 - ...

- El presente (a partir de los años 80 hasta nuestros días)
 - Los servicios que la ciudad ofrece (locutorios, asociaciones de inmigrantes...)
 - Las fiestas (¿existen nuevos espacios de encuentro y vida en la calle?)
 - La gastronomía
 - La lengua
 - La música
 - El vestido
 - Los templos
 - Las ciencias
 - ...

Obtenida la información, cada grupo expone a los demás sus observaciones. En función del tiempo que se dedique, puede utilizarse en la exposición: vídeos, planos, fotografías, músicas, representaciones teatrales...

Al final, el educador/a facilita un debate en el grupo-clase sobre lo aprendido por los participantes durante el ejercicio de la actividad. Es importante que el debate los conduzca a idear propuestas de mejora de convivencia entre grupos mayoritarios y minorías de la ciudad, con el fin de poderlas presentar a la audiencia pública.

Evaluación: ¿Qué elementos de otras culturas se han incorporado a la vida cotidiana? Las corrientes migratorias de nuestro entorno modifican elementos de la “cultura catalana” incorporando otros nuevos. ¿Podemos hablar entonces de elementos “puros y genuinos”? ¿Qué es la “cultura catalana”? ¿Cuándo se puede afirmar que la cultura es “tradicional”? ¿Podemos imaginar el futuro que queremos?

La reflexión puede llevar a que el alumnado elabore propuestas y se estudien las huellas de diversidad cultural que existen en la ciudad. ¿Deberían modificarse algunas o crear otras nuevas? ¿Cómo debería ser la ciudad del futuro?

Otras observaciones:

Los temas propuestos son orientativos.

Otra propuesta de trabajo es que cada grupo se centre en un solo tema con el fin de determinar las diferentes contribuciones culturales en él.

La actividad puede resultar útil para que los participantes se aproximen a las diferentes entidades de inmigrantes, municipales o culturales, que existen en su entorno. Estas entidades pueden ser fuentes de material de trabajo, así como de explicaciones orales referentes a su percepción de la realidad y de los ámbitos que mejorarían.

Fuente: Escola de Cultura de Pau

Propuestas del alumnado

¿Cómo podemos definir la identidad de los donostiarros? ¿Qué características los definen? ¿Existe una sola identidad?

¿Quién define quién es barcelonés y quién, no? ¿Con qué criterios?

¿Ostentan las minorías los mismos derechos que las mayorías? ¿Tienen una representación en los espacios públicos equitativa respecto a la mayoría?

¿Qué se propone para mejorar la convivencia en la diversidad cultural de Donostia-San Sebastián?

La reflexión puede llevar a que el alumnado elabore propuestas y se estudien las huellas de diversidad cultural que existen en la ciudad. ¿Deberían modificarse algunas o crear otras nuevas? ¿Cómo debería ser la ciudad del futuro?